

que iba a tener un partido complicado si no era capaz de imponer su estilo, y desde luego, España estaba convencida de lo dejarle creer en sus posibilidades ni un segundo.

Así que los de Rangnick sufrían cada vez que tenían que ir de cara mientras España, sin tener ocasiones claras, tenía el encuentro bajo control. Fue después de la pausa de hidratación cuando La Roja metió una marcha más. De la Fuente insistió a sus hombres en perseverar en el planteamiento y tras un gol anulado por falta al portero y un remate que salvó el guardameta rival, llegó



LAS CLAVES

VERTICALIDAD

España rompió el partido por la izquierda, pese a que Lamine enredó una y otra vez por la derecha

SACRIFICIO

Oyarzabal lideraba desde la punta de ataque la presión alta, bien secundado por Baena y Lamine

la acción por el costado izquierdo de Cucurella que remató Oyarzabal para anotar el 1-0.

España rompió el encuentro por la izquierda, pese a que Lamine enredó una y otra vez por la derecha. Pero la aportación de Baena y Cucurella fue fundamental para hacer un roto a Austria. Mención especial para el delantero de la Real Madrid, que se entiende a la perfección con Mikel Oyarzabal y entre ambos fabricaron dos de los tres goles de la selección en el encuentro de Los Ángeles.

Ya quedó demostrado en la final de la Eurocopa de 2024 con el gol de la victoria y ante Austria volvieron a fabricar un gol calcado que permite al delantero de la Real sumar cuatro goles, ser el referente anotador de La Roja y seguir la estela de los principales goleadores de la Copa del Mundo. «A mí me da igual pelear o no», admitió el delantero de la Real. «Lo importante es que el equipo funcione y poder ayudar de la forma que sea». Pero el caso es que España ya suma ocho goles y la mitad llevan su firma.

Superioridad

Con el marcador a favor, España tuvo momentos en la segunda mitad donde se gustó. con Rodri como capitán del centro del campo y con un frente de ataque que siguió con una presión que llevó a claudicar a Austria. Por momentos La Roja se gustó en su superioridad, pero faltaba cerrar el marcador porque con un 1-0 cualquier acción, cualquier error, podía meter a los de Rangnick y complicar una clasificación que estaba hecha.

Por eso el segundo gol de Porro fue la liberación definitiva de España y la confirmación de que pese a las bajas o que alguno de sus jugadores clave no estén en su mejor versión, este equipo ya está en octavos de final y con las mejores sensaciones desde que aterrizó en Estados Unidos.

Queda mucho por delante y quedan los compromisos más importantes de este Mundial, pero al menos España llega a esos octavos de final que se disputarán en lunes en Dallas envuelta en la inercia ganadora y confiada en sus posibilidades. Las cifras, pese al sofocón inicial contra Cabo Verde, están ahí. Tres victorias consecutivas ante Arabia, Uruguay y Austria, con ocho goles a favor y cero en contra. Sin el ruido y el favoritismo de otras selecciones, pero La Roja presentó anoche su candidatura a grandes cosas.



Oyarzabal celebra uno de sus dos goles. REUTERS

El punto de inflexión tras la pausa de hidratación

La interrupción en el minuto 25 transformó por completo a La Roja, que multiplicó por cinco sus disparos a portería antes del descanso

AITOR ECHEVARRÍA

Bilbao

Los primeros minutos del partido no representaron ningún peligro para España. No había tensión, pero tampoco generación en el campo rival. España masticaba el partido contra Austria con una posesión estéril, flotando en esa zona de confort tan peligrosa donde se domina

LOS NÚMEROS

1 disparo a portería había completado la selección española antes de la pausa del minuto 25

5 tiros a puerta terminaron completando antes de marcharse a vestuarios al descanso

23 chuts totales realizaron los jugadores de Luis de la Fuente a lo largo del encuentro

0 remates concedió la defensa de la selección a Austria, que no generó ni una sola ocasión

el balón pero no el área. Alguna cabalgada aislada de Lamine Yamal, la clarividencia intermitente de Dani Olmo y un par de aproximaciones de Álex Baena eran todo el bagaje. Apenas tres disparos totales y un solo tiro a puerta en 25 minutos. A medida que el reloj avanzaba y el marcador no presentaba cambios, la cuesta hacia la portería de Schlager amenazaba con volverse vertical.

Entonces, el árbitro decretó la pausa de hidratación. Otra de esas interrupciones habituales en los encuentros de esta Copa del Mundo, tan frustrantes como criticadas por los espectadores de todo el mundo. Un parón para beber agua, que en la fase de grupos ante Uruguay marchitó el juego español, esta vez actuó como un catalizador eléctrico. Luis de la Fuente ajustó las tuercas y La Roja metió una marcha extra. Lo que siguió fue una avalancha, un cambio total de paradigma en el partido.

La selección mediterránea pasó de registrar un único remate entre los tres palos en casi media hora a firmar cuatro tiros a puerta en solo quince minutos, incluyendo el zarpazo de Mikel Oyarzabal en el 36' tras un centro medido de Cucurella, que adelantó a los suyos terminando de minar del todo las esperanzas contrarias.

Lamine rozó el segundo antes del descanso frente a una Austria noqueada por el repentino cambio de ritmo. Aunque la intensidad decayó en el segundo acto, el plan de demolición ya estaba ejecutado. España cerró el choque con diez disparos a puerta, veintitrés chuts totales, dos goles más en su haber, y un cerrojo impecable: concedió cero tiros entre los tres palos al rival. La Roja ya está en octavos, bendiciendo el día en que un trago de agua fría encendió su fuego interno.

EN EL FOCO

EL MEJOR



Oyarzabal

El delantero de Eibar añadió otro doblete a su brillante currículum

en el estreno mundialista. Aprovechó dos pases de Cucurella para batir a Schlager, que parecía empeñado en aguar la fiesta de La Roja. Ya son 12 goles en sus últimos 10 compromisos con la selección, 29 en total y 4 en el Mundial.

EL INCANSABLE



Cucurella

El lateral catalán cuajó una gran actuación, con dos asistencias.

Incluso le anularon un tanto por falta de Cubarsí al portero. Su segundo pase de gol fue un calco del de la final de la Eurocopa, con el mismo receptor.

EL ESPECTADOR



Unai Simón

En el día en el que se convirtió en el portero con mejor racha de imbatibilidad

de la historia de los Mundiales fue casi un espectador más. Austria apenas inquietó la meta del alavés –no chutó–, que suma la cuarta portería a cero.

EL CORRECAMINOS



Pedro Porro

En la línea de Cucurella, el extremeño fue un puñal por la derecha. Se llevó

el premio gordo con su primer gol en un Mundial, de cabeza, al estilo de un delantero centro, tras un buen envío de Baena. Le ha ganado el puesto a Llorente.

EL DEBUTANTE



Pubill

Cuando el partido agonizaba y parecía que no iba a haber ningún

debut saltó al campo el defensa catalán. En la lista continúan cinco jugadores de campo –Eric García, Grimaldo, Zubimendi, Víctor Muñoz y Borja Iglesias–, y los porteros Raya y Joan García.

‘djà vu’. La España de Luis Enrique se fue desinflando desde la contundente goleada inicial a Costa Rica (7-0) al empate a uno contra Alemania en la segunda jornada y hasta la inesperada derrota que cerró la fase de grupos frente a Japón (1-2). La Roja avanzó como segunda de grupo y se condenó a un peligroso cruce contra Marruecos, una roca ante la que se estrelló con una igualada sin goles a la que sucedió otra resolución desde los once metros para el olvido. El combinado norteafricano se impuso por 3-0 en una tanda decisiva sin un solo acierto español.